



TEMPORADA DE CONCIERTOS 2023

SCHUBERT
PIAZZOLLA

Carola
Fredes
viola
Ricardo
Bahamondes
piano



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Arte +
PATRICIAREADY
GALERÍA

FRANZ SCHUBERT

SONATA EN LA MENOR DE "ARPEGGIONE" D 821

I ALLEGRO MODERATO

II ADAGIO

III ALLEGRETTO

ASTOR PIAZZOLLA

LE GRAND TANGO

La Sonata Arpeggione es un caso único en la historia de la música: una obra maestra escrita para un instrumento obsoleto, sin embargo, es de las más populares del repertorio y se sigue interpretando y grabando con mucha frecuencia ¿Cómo puede ser esto posible?



Revisar el catálogo de Franz Schubert (1797-1828) es una gran revelación, este joven genio, que murió a la corta edad de treinta y un años, escribió más de 1500 obras. Nueve sinfonías, ocho oberturas, seis misas, cuatro óperas, obras para piano a dos y cuatro manos, música de cámara, piezas corales y más de seiscientos canciones integran uno de los legados musicales más grandes en la historia de la música occidental. Muchas de las mejores obras de Schubert fueron comisionadas por intérpretes locales que reconocían el talento del tímido y joven músico, este es el caso de su célebre Sonata Arpeggione.

En noviembre de 1824 Schubert recibió el encargo de escribir una obra para un nuevo y original instrumento: la guitarra de amor, también conocida como guitarra-chelo o arpeggione. Un fabricante vienés de instrumentos, Johan Georg Staufer, lo había construido en 1823. El instrumento tenía seis cuerdas y se afinaba igual que una guitarra, tenía trastes pero se tocaba con arco y se colocaba entre las piernas como un violonchelo. El guitarrista vienés Vincenz Schuster fue el primer y más conocido intérprete del arpeggione y seguramente fue él, o el propio Staufer, quien encargó la obra a Schubert. El instrumento cayó en desuso pocos años después y hoy en día casi nadie lo toca y sólo puede encontrarse en museos y colecciones privadas. La sonata de Schubert es la única obra importante que se escribió para él, pero su popularidad es tal que han tenido que realizarse numerosas transcripciones para

diferentes instrumentos, existen versiones para violín, viola, violonchelo y contrabajo y también para flauta, clarinete y bombardino.

En el caso de la viola la demanda ha sido tan grande que existen varias transcripciones de la Sonata Arpeggione hechas por algunos de los violistas más famosos de la historia. Como es el caso de la versión de Milton Katims, célebre concertista y director de la Orquesta Sinfónica de Seattle a mediados del siglo pasado o la edición más reciente, publicada en la década de 1990, del famoso violista alemán Jürgen Weber, por mencionar sólo dos de las más conocidas.



La compositora uruguaya Beatriz Lockhart dijo en una entrevista refiriéndose a **Astor Piazzolla (1921-1992)**: “Piazzolla hizo con el tango lo que su maestro Alberto Ginastera había hecho con la música campesina argentina” ¿Qué quiso decir con esto? Alberto Ginastera, el celebrado compositor argentino del siglo XX, había tomado géneros folclóricos, como el malambo y la pampeana, y los había incorporado a su música en igualdad de condiciones con los elementos académicos de la tradición occidental y con las tendencias de la música contemporánea de mediados del siglo XX. De la misma manera, Piazzolla incorporó al tango elementos del jazz y la música clásica creando lo que él mismo llamó “música contemporánea de Buenos Aires”.

Al principio no fue fácil para Piazzolla, los tangueros profesionales lo acusaron de “asesinar el tango” y las emisoras de radio se negaron a transmitir su música, pero finalmente recibió el reconocimiento que su talento merecía y hoy en día se le considera uno de los referentes más importantes de la música latinoamericana del siglo XX y uno de los mejores compositores en la historia de su país.

Una de sus obras más emblemáticas es el Grand Tango para violonchelo y piano, fue compuesta en 1982 y su nombre original era El Tangazo, pero cuando la pieza fue propuesta para su primera publicación en París

decidieron cambiarle el nombre por algo que sonara “más francés”. El Grand Tango está dedicado al gran violonchelista ruso-americano Mstislav Rostropovich, pero no fue él quien lo estrenó sino el violonchelista mexicano Carlos Prieto Jacqué junto al pianista Edison Quintana en 1990. Rostropovich interpretó y grabó la pieza muchos años después, en 1996.

Aunque la obra está escrita para violonchelo, el manuscrito original indica que puede ser interpretada también en la viola. El Grand Tango se ha hecho tan popular hoy en día que existen transcripciones para contrabajo y piano, fagot y piano, corno y orquesta de cámara, violonchelo y acordeón, guitarra sola y hasta para violín y orquesta, es todo un ícono de la música latinoamericana de finales del siglo XX.

Dr. Juan López-Maya.
Musicólogo-investigador.

CAROLA FREDES viola



Carola Fredes Henríquez Comenzó sus estudios musicales a los 14 años con Sergio Alvarado, en la Casa de la Cultura de Rancagua. Estudió Interpretación Musical con Penélope Knuth y egresó con máxima distinción de la Universidad Católica. Realizó sus estudios de postgrado en la Escuela Superior de Música y Artes Escénicas de Frankfurt, Alemania, con Ingrid Zur y Jörg Heyer. Para su

perfeccionamiento en Alemania, obtuvo diversas becas, como la Beca de Regiones de la FOJI, Beca Amigos del Teatro Municipal y la beca del Deutscher Akademischer Austausch Dienst, entre otras.

Ha sido integrante de la Orquesta de Cámara de Chile (2005-2009), la Orquesta del Teatro Estatal de Darmstadt (2011-2013) y en 2014 se desempeñó como ayudante de solista de la Orquesta Filarmónica de Santiago. Como solista, ha actuado en diversos recitales con piano en Alemania —Bad Brueckenau, Hochschule fuer Musik Frankfurt, KHG Frankfurt, entre otros— y en Chile, en la Temporada de conciertos de la Universidad de Chile y de la Universidad de Talca, con la Orquesta de Cámara de Chile y la Orquesta del Teatro Municipal de Talca. Ha asistido a importantes festivales de orquesta de Brasil, EE.UU. y Alemania. Desde 2014 es profesora de viola en la Universidad de Chile y desde 2019, en la Universidad de Talca. Ha recibido invitaciones a realizar clases magistrales de viola en México y Argentina. Recibió un importante reconocimiento de la Universidad de Chile, por su labor en creación artística en 2021 y 2022.

Ha desarrollado proyectos como Talleres de perfeccionamiento para jóvenes intérpretes de cuerdas y grabaciones transmitidas por instituciones de educación superior.

RICARDO BAHAMONDES piano



Magíster en piano e investigación por la Universidade Federal do Rio grande do Sul en Porto Alegre, Brasil, bajo la orientación del pianista Dr. Ney Fialkow. Licenciado en la Universidad Austral de Chile bajo la orientación del pianista Armands Abols. Estudió en la Universidad Mayor con la pianista Alexandra Aubert, en el Conservatorio Izidor Handler con el pianista Anibal Correa, en la escuela de Música de Coyhaique con el profesor Felipe Nahuelpan y en Aysén con el compositor y tecladista Aldo Gómez. Ha participado en diversas masterclass de piano

y música de cámara en Chile, Brasil, Argentina, Alemania y Austria, donde se perfeccionó con grandes músicos como: Edith Fischer (Chile), Denisse Benda (Alemania), Jacques Ammon (Alemania), Alexandre Dosen (USA), Eduardo Monteiro (Brasil), José Luis Juri (Argentina), Viviane Taliberti (Brasil), Dina Joffe (Letônia). Se ha presentado además como solista y en diversos grupos de cámara en Chile, Argentina, Brasil y Alemania. Actualmente es gestor y director del Festival Internacional de Música en la Patagonia y es docente en la Universidad de Talca en las asignaturas de Armonía y Música de cámara, además de desempeñarse como pianista dentro de la institución.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams.

Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, entre otras.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estas Temporadas de Conciertos.

Nuestra Temporada de Conciertos 2023 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a más de 10 localidades entre Arica y Puerto Williams, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria. Este es un trabajo en conjunto con las salas que nos acogen tanto para realizar los conciertos presenciales como para las grabaciones que estrenamos año a año. Además este 2023 en todas aquellas localidades en las que realizaremos más de un concierto, formando pequeños ciclos musicales, llevaremos pianos de cola, para que el nivel musical sea aún más alto, esto es gracias a un esfuerzo más de nuestra Fundación.

Los invitamos a apoyarnos de las siguientes maneras:

Puedes seguirnos en [Facebook](#), [Instagram](#) y [YouTube](#). Si disfrutaste el concierto, también puedes responder esta [encuesta](#) y si quieres, también puedes apoyarnos y ser parte de nuestra comunidad [aquí](#).

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl